

## Procesos de incorporación de los migrantes yukpa en las dinámicas socioeconómicas urbanas<sup>§</sup>

Karledys GARCÍA PAZ \*, Carmen HINESTROZA ÁLVAREZ \*\*

*Laboratorio de Antropología Social y Cultural  
Facultad Experimental de Ciencias. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela  
keileengp@gmail.com, carmenhinstroza@hotmail.com*

### Resumen

En el presente, se abordan los procesos de incorporación de los yukpa habitantes de las comunidades de *El Caujaro* y *Yukpa Alegre* en las dinámicas socioeconómicas urbanas de San Francisco y Maracaibo. Se observan, por un lado, altos índices de desempleo, mendicidad y persistencia en la actividad de comercialización ambulante de artesanía y, por otro, la práctica de servicios de limpieza de vehículos en la calle por parte de niños, así como la incorporación en el mercado laboral de adultos en empleos de baja remuneración, carentes de beneficios laborales, que entrañan riesgos a la integridad física y a la salud, y cuya ejecución es generalmente rechazada por los criollos. En el marco de la etnografía como método, se recolectaron datos a partir de un instrumento aplicado en las comunidades y a los sujetos que trabajan en las calles.

**Palabras clave:** Yukpa, Indígenas, Dinámicas urbanas, Dinámicas socioeconómicas, Migración

---

§ Trabajo adscrito al proyecto de investigación “El pueblo yukpa: desde sus territorios de origen a las dinámicas urbanas”, financiado por el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (Fonacit) de la República Bolivariana de Venezuela.

\* Periodista del Departamento de Prensa de la Universidad del Zulia. Magister scientiarum en Antropología. Investigadora adscrita al Laboratorio de Antropología Social y Cultural de la Facultad Experimental de Ciencias de LUZ desde 2008. Antropóloga y coordinadora de campo de la consultora Urban Metric.

\*\* Abogada, Magister Scientiarum en Planificación Integral para el Desarrollo del Turismo, egresada de la Universidad del Zulia en 2001 y 2009, respectivamente. Ayudante Académico del Programa de Maestría de Antropología de la División de Estudios para Graduados de la Facultad Experimental de Ciencias de las Universidades del Zulia, Maracaibo, Venezuela. En proceso de realización de Trabajo de Grado de la Maestría en Antropología Social y Cultural.

## *Incorporation Processes of Yukpa Migrants in Urban Socio-Economic Dynamics*

### **Abstract**

The present paper is an approach to the yukpas inhabitants of El Caujaro and Yukpa Alegre's process of incorporation in the urban socioeconomical dynamics of San Francisco and Maracaibo. High index of unemployment, begging and craftwork's street trade activity and also the incorporation of adults in the labor market with low remuneration's employments that lacks of labor benefits and that entails risks to physical integrity and health, whose execution is generally rejected by the locals. With ethnography as a method, the data were collected based on an instrument applied in the communities and to the individuals that work in the streets.

**Keywords:** Yukpa, Indigenous people, Urban dynamics, Socioeconomical dynamics, Migration.

### **Introducción**

El pueblo yukpa es un grupo indígena de filiación lingüística Caribe asentado predominantemente en la serranía de Perijá, específicamente en el municipio Machiques de Perijá del estado Zulia, en la República Bolivariana de Venezuela. En sus territorios de origen y como parte de sus prácticas culturales, los yukpa han aprendido a realizar tejidos con fibras naturales para elaborar artículos como sombreros, cestas, esteras y adornos, que utilizan en sus actividades diarias y para su comercialización.

Desde mediados de los años 70 del siglo XX han ocurrido desplazamientos y se han constituido asentamientos de miembros de este pueblo en los alrededores del Hospital General del Sur "Dr. Pedro Iturbe", del municipio Maracaibo, capital del estado Zulia. Luego de múltiples desalojos y reubicaciones hacia sus territorios de origen, en 1995, el Instituto de Desarrollo Social (IDES) adjudicó viviendas para los pobladores de esos asentamientos en el sector El Caujaro, ubicado en el kilómetro 9½ de la carretera vía Perijá del municipio San Francisco<sup>1</sup>.

En 2012 nuevamente ocurre una adjudicación de viviendas para reubicar a otros miembros de este grupo social, también asentados en las adyacencias del hospital, esta vez hacia el kilómetro 22 de la carretera vía Perijá. La adjudicación se constituyó como una comunidad que se denominó Yukpa Alegre, construida en dos etapas.

---

1 El 22 de enero de 1995 se creó el municipio San Francisco, separando las parroquias Francisco Ochoa, Marcial Hernández, Domitila Flores y San Francisco, pertenecientes hasta esa fecha al municipio Maracaibo del estado Zulia.

A principios del 2014, las autoridades locales iniciaron la construcción de un parque en los espacios que han venido ocupando los yukpa en los alrededores del Hospital General del Sur, lo que generó la reubicación de todas las familias que vivían allí hacia el kilómetro 16 de la vía Perijá, donde se constituyó otra comunidad yukpa.

A lo largo de la presencia de los yukpa en el medio urbano, se ha generado para sus miembros una dinámica socioeconómica diferenciada con respecto a la del espacio de origen. Esto debido a que Maracaibo posee características socioeconómicas y ambientales muy diferentes a las de la Sierra de Perijá, por tratarse de un medio urbano.

La alta y continua movilidad del pueblo yukpa entre sus comunidades de origen y el medio urbano despliegan una serie de confrontaciones posibles sobre su calificación como “migrantes”, sobre todo porque, en la mayoría de los casos, no ocurre una ruptura —ni espacial, ni simbólica— con su espacio de origen. Sin embargo, para efectos de este análisis se toma en cuenta la tenencia de vivienda en la ciudad, que implica una permanencia más o menos estable, y la participación en dinámicas propias de lo urbano como indicadores que permiten plantear la migración yukpa en la ciudad.

En el presente artículo se describen las dinámicas socioeconómicas en las que se insertan los miembros del pueblo yukpa en el contexto urbano de San Francisco y Maracaibo, a partir de datos obtenidos de los pobladores yukpa de El Caujaro y Yukpa Alegre, dos de las tres comunidades construidas hasta el momento por el Gobierno nacional. La comunidad yukpa en El Caujaro es una población mixta (criollos e indígenas) de la cual una parcialidad importante es de yukpa, en algunos casos emparentados con criollos (venezolanos o colombianos) y con indígenas (wayuu, barí y jibi). En el caso de Yukpa Alegre, también se trata de una población yukpa emparentada con criollos e indígenas (wayuu y barí).

## **1. Aspectos metodológicos**

En esta investigación se parte del método etnográfico, que como plantean Velasco y Díaz de Rada (1997) “alude al proceso metodológico global que caracteriza a la antropología social, extendida luego al ámbito general de las ciencias sociales”. De esta manera, se asume a la etnografía como el “proceso metodológico global” y se abarca el proceso etnográfico en sus dos etapas: por un lado, el trabajo de campo y las técnicas de recolección de datos que se insertan en él, y por otro, la descripción e interpretación.

Los datos procesados y analizados corresponden a la aplicación de un instrumento macro que consiste en un censo sociohistórico<sup>2</sup>, realizado en El Caujaro y Yukpa Alegre en 2012. El proceso de recolección de datos se realizó a partir de un instrumento con 52 preguntas, distribuidas entre abiertas, cerradas, de filtro y de selección múltiple; aplicadas en todas o la mayoría de las unidades domésticas de ambas comunidades.

El acercamiento con las comunidades fue posible gracias a la existencia de vínculos previos con algunos líderes comunitarios que facilitaron el levantamiento de la información. En El Caujaro fueron aplicados 63 instrumentos y se obtuvo una población total de 360 personas, mientras que en Yukpa Alegre se censaron 25 viviendas en las que habitan 118 personas.

Para efectos de esta investigación se tomaron en cuenta cinco unidades de observación, a saber: 1) Principales causas de migración; 2) Oficio de origen; 3) Ocupación actual; 4) Escolaridad; 5) Tiempo de residencia. Asimismo, a partir de las respuestas obtenidas, se realizaron los siguientes cruces de variables: 1) Oficio de origen y causa de migración; 2) Tiempo de residencia y ocupación actual; 3) Escolaridad y ocupación actual; 4) Oficio de origen y causa de migración.

El procesamiento estadístico de los datos requirió la creación de ítems que permitieran agrupar respuestas similares. De igual manera, se procedió a utilizar una herramienta computarizada de procesamiento estadístico para el conteo y porcentajes de frecuencia de respuestas.

Además de los datos aportados por el Censo Sociohistórico, se realizaron entrevistas breves y no estructuradas a indígenas yukpa que se dedican a la mendicidad y a la limpieza de vidrios de vehículos en el casco central de Maracaibo.

## 2. La migración a la ciudad

Aunque el pueblo yukpa tiene una amplia y continua movilidad entre la Sierra de Perijá y otros lugares del país, sus asentamientos permanentes en Maracaibo y San Francisco a partir de la tenencia de vivienda, permiten plantear la migración como variable de análisis en los procesos que ciñen su incorporación a las dinámicas socioeconómicas urbanas.

Se entiende la migración en este caso en el sentido etimológico del término: del latín *migrare*, que significa “cambio de residencia” y que ocurre debido a la “movilización física, el desplazamiento o desprendimiento de indivi-

2 Censo sociohistórico elaborado por el equipo de investigación del proyecto FONACIT “El pueblo yukpa: desde sus territorios de origen a las dinámicas urbanas”

duos o grupos de la matriz social colectiva” (Herrera, 2008:42). Sin embargo, se toma en consideración que esta movilización física no ocurre de manera mecánica, puesto que los individuos llevan consigo sus modos de ser y vivir en comunidad, influyen en los lugares receptores y, a su vez, son influidos por ellos (Magallón, 2008:61).

Velasco-Ortiz (2014:717) plantea la migración como “cualquier desplazamiento con expectativas de cambio en el plano individual o familiar — puede ser laboral o no— e impacta las condiciones de residencia y empleo en primera instancia y de integración social en segundo término”. Precisamente, la falta de oportunidades de empleo en los lugares de origen son señaladas por Magallón (2008) como razones fundamentales para la migración y parecerían poder aplicarse en el caso yukpa.

En el caso que aquí nos ocupa, resulta preciso esbozar cómo ha sido el proceso de desplazamiento —temporal o definitivo— del pueblo yukpa desde sus comunidades de origen en la sierra de Perijá hacia Maracaibo y San Francisco, a partir de la exploración de las razones por las que sus miembros han llegado a ambos municipios para quedarse y conformar sus asentamientos.

En el sector El Caujaro, las causas de migración fueron atribuidas principalmente a la búsqueda de bienestar (20,3 %). Es así como se englobaron expresiones tales como: “aquí se vive bien”, “es más tranquilo”, “por una mejor vida”, “porque en la sierra hay necesidad” o “para ver cómo me va”. Mientras que en Yukpa Alegre se atribuyó a la búsqueda de asistencia médica (38,1 %).

En El Caujaro, el segundo lugar lo ocupa la venta de artesanía (13,5 %), generalmente ejercida por personas que realizaban ese mismo oficio en su lugar de origen. En Yukpa Alegre, como segunda causa de migración, se refieren las necesidades que se tenían en la sierra de Perijá (23,8 %).

En tercer lugar, la población de El Caujaro revela que la búsqueda de asistencia médica ha sido una de las causas principales de su migración a la ciudad, con un 10,1 % de las menciones. En su lugar, este rango de importancia fue otorgado por los habitantes de Yukpa Alegre a la expectativa de obtener ayudas provenientes del gobierno nacional, con un 14,2 % del total.

En cuarto lugar de frecuencia, en El Caujaro aparecen simultáneamente como causas del éxodo a la ciudad, los conflictos con las tierras y con familiares, además de la búsqueda de empleo, cada una con el 8,4 %. En tanto, en Yukpa Alegre esta lista la encabeza la venta de artesanía (9,5%), seguida de la búsqueda de familiares (4,7%) y de empleo, además de los conflictos familiares y/o perso-

nales (4,7%). Otro argumento con este mismo valor estadístico (4,7%) corresponde al caso de una persona que argumenta haberse venido a la ciudad “para rescatar almas”. No figuran los conflictos por tierras en sus argumentaciones.

Como causas adicionales de desplazamiento, aparece la búsqueda de familiares, de condiciones de estudio y de existencia de necesidades en el lugar de origen, con un 6,7% cada uno, seguida de la ocurrencia de matrimonios con personas de la ciudad en un 3,3% de los casos.

Las motivaciones de la migración hacia la ciudad, en este caso a Maracaibo y San Francisco, tienen que ver mayoritariamente con la búsqueda de bienestar (en diferentes ámbitos), lo que justifica la permanencia temporal o definitiva.

### **3. Oficio de origen y causa de migración**

Si entramos a considerar las causas de migración en relación con los oficios que realizaban los yukpa en su comunidad de origen, encontramos que el 10,1% de las personas de El Caujaro que se dedicaban a la elaboración y venta de artesanía en Perijá continuaron dicho oficio en la ciudad, siendo éste el principal argumento de su mudanza. Otros migraron justificándolo en la búsqueda de bienestar (5%) y, en tercer lugar, en la búsqueda de empleo (3,3%).

El oficio de origen predominante entre los habitantes de El Caujaro era la agricultura, principalmente de subsistencia y de venta de excedentes (44% de los pobladores). Estos migrantes se movilizaron mayormente en busca de asistencia médica (8,4%) y de bienestar (8,4%), seguido de conflictos relativos a la propiedad de la tierra (6,7%), la búsqueda de formas de estudios (5%) y motivado a las necesidades que padecían en sus comunidades.

El tercero de los oficios de origen más encontrado fue el de obrero de hacienda (10,1%). El argumento que justifica su migración ha sido la búsqueda de bienestar (5%), la búsqueda de familiares (1,6%), expectativa de estudios en la ciudad (1,6%) y conflictos familiares o personales en el lugar de origen (1,6%). Asimismo, personas con un empleo como obrero privado en su lugar de origen (6,7%) han migrado a la ciudad en búsqueda de bienestar (1,6%), de empleo (1,6%), de asistencia médica (1,6%); y evadiendo conflictos personales o familiares (1,6%), sumando con ello un porcentaje que asciende al 6,4.

La mayor parte de los pobladores de Yukpa Alegre tenían como oficio de origen la agricultura (76,1%). Estos agricultores han migrado a la ciudad, mayormente, en busca de asistencia médica (23,8%) y huyendo de las carencias que padecían (14,2%). De la misma manera, lo han hecho con la esperan-

za de obtener ayudas del gobierno (9,5%) y con la expectativa de vender artesanía (9,5%). Quienes tenían de oficio la elaboración y venta de artesanía, terminaron mudándose a la ciudad demandando asistencia médica (9,5%). A la par de esta causa, los que originalmente trabajaban como recolectores, se desplazaron motivado a las carencias que padecían en la sierra (9,5%).

#### 4. Oficio de origen y ocupación actual

Este cuadro de comparaciones tiene como base las menciones de oficios tanto en la ciudad como en la sierra. En el proceso de recolección de datos, se observó que los entrevistados mencionaron más de un oficio en el medio urbano, razón por la cual la base de cálculo para el porcentaje varió con respecto a la relación que se estableció anteriormente en cuanto a las causas de migración y el oficio de origen.

En cuanto a las ocupaciones adquiridas en la ciudad por los pobladores de El Caujaro, en comparación con la que los entrevistados realizaban en su lugar de procedencia, quienes se dedicaban a la agricultura (43%), actualmente se dedican a la venta y elaboración de artesanía (10,7%), o bien, trabajan como empleados (7,6%) u obreros públicos (7,6%). En menor orden de frecuencia (4,6%) se desempeñan como trabajadores de la escuela local, cuando no se encuentran desempleados (4,6%). Figuran entre los entrevistados obreros privados (3%) y quienes se dedican a la mendicidad<sup>3</sup>, que comprende el 3%. En último lugar, una ocupación actual es la de estudiante (1,5%).

En El Caujaro, la mayoría de quienes realizaban artesanía en Perijá (23%), se encuentran desempleados en la ciudad o dedicados a oficios del hogar (9,2%). Mientras que, en segundo lugar, realizan labores como obreros públicos (6,1%) y, en menor orden de importancia, con un 1,5% cada uno, se desempeñan como empleados públicos, o trabajan en la escuela, comercian artesanía, estudian o mendigan, sumando este grupo un total de 7,5%.

Los que se desempeñaban en la sierra como peones de hacienda (12,3%), trabajan en la ciudad como obreros privados o trabajan en la escuela (3%, cada

---

3 Con esta expresión nos referimos a la petición de dinero sin oferta de contraprestación en trabajo. En ese caso, es practicado fundamentalmente por niños o por mujeres con niños en brazos. Generalmente es realizado en las autopistas, en lugares de gran circulación vehicular o de circulación secundaria de importancia, donde se bloquea el paso con una cuerda, a cambio de dinero. Bajo esta denominación no se incluyó el ejercicio de limpiavidrios, ni de malabarista en los semáforos, que actualmente están siendo realizados por niños muy pequeños, al punto de constituir su estatura una dificultad para tal servicio (limpieza de parabrisas), caso en el cual el pequeño sólo limpia el retrovisor lateral del conductor.

uno). El 1,5% se dedica a la mendicidad, el comercio de artesanía, comercio en general, o estudian. Cada caso equivale al 1,5%, para sumar este grupo un 6% de total de personas cuya ocupación de origen era peón de hacienda.

Otro caso es de quienes tenían como oficio obrero privado (4,6%). Ellos se desempeñan en la ciudad como obrero o empleado público, cada uno con un 1,5%. Asimismo, un 1,5% corresponde a quien devino en estado de desempleo.

En el caso de Yukpa Alegre, la mayoría de los que se dedicaban a la siembra (58,6%), actualmente ejercen como artesanos (44,8%) o están desempleados (13,7%). En segundo lugar, se encuentran quienes ejercían como artesanos, que son el 24,1% de los entrevistados, continúan con ese oficio (20,6%), salvo una persona que ahora se dedica a la mendicidad (3,4%).

Las personas de Yukpa Alegre que, como oficio de origen eran peones de hacienda (10,3%), actualmente se desempeñan como comerciantes de artesanía (6,8%) o están desempleados (3,4%).

## **5. Escolaridad y ocupación actual**

Si se entra a considerar la relación que puede existir entre la escolaridad alcanzada por el sujeto y la ocupación en la que se desempeña actualmente, se observa en ambos una amplia similitud en cuanto a la ausencia de escolaridad. En El Caujaro, la mayoría de quienes carecen de escolaridad (41,6%), están desempleados o se dedican a oficios del hogar (13,3%). El 11,6% son obreros públicos y el 10% se dedican al comercio de artesanía. Por otro lado, un 6,6% de quienes carecen de escolaridad se desempeñan como obreros privados, empleado público (como intérprete indígena en el hospital), trabaja en la escuela local u obtiene dinero por mendicidad.

Las personas que han cursado estudios de la etapa básica (1ero a 6to grado), que representan el 28,3% de la población entrevistada, el 8,3% son obreros públicos, seguido de los empleados públicos que representan el 6,6% del total de la población. Igualmente, el 5%, son amas de casa o desempleados y el 3,3% se dedica a la venta de artesanía.

Respecto a quienes han cursado estudios de la etapa media y diversificada, que corresponde al 20% de la población entrevistada, 5% tienen como ocupación la de estudiante. Un 6,6% de la población total, trabaja como empleado público o en la escuela local. El 3,3% en esta porción de formados en esta etapa de la educación se encuentra desempleado. Los obreros privados (1,6%), los comerciantes de artesanía (1,6%) y de otros rubros (1,6%, que venden

viveres o frutas en su casa/ tienen una tienda) representan el 4,8% de quienes han cursado estudios a este nivel.

Tan solo una persona habitante de El Caujaro ha cursado estudios universitarios (representa 1,6% del total) y trabaja como docente en la escuela de la comunidad.

En lo relativo a Yukpa Alegre, el 80% de la comunidad no posee escolaridad. De ese porcentaje, el 60% se dedica al comercio de artesanía. Un 12% está desempleado o está dedicado a los oficios del hogar, mientras que el 4% se dedica al comercio de frutas y otro 4% a la mendicidad.

De los que han cursado educación básica (12% de la población total), la porción del 8%, se dedica al comercio de artesanía, está desempleado o es ama de casa (2 % cada uno). En Yukpa Alegre sólo hay un habitante que ha cursado estudios a nivel medio/diversificado y se dedica al comercio de artesanía. Mientras que nadie ha cursado estudios a nivel superior.

## **Relación entre el tiempo de residencia y la ocupación actual**

En líneas generales, la mayor parte de la población de El Caujaro (32,7 %) tiene entre 10 y 19 años viviendo en la comunidad. El 12,7% corresponde a quienes tienen entre 20 y 29 años de antigüedad, al igual que quienes aseguran tener 30 años y más (10,9%). El 9,1% habita la comunidad entre 0 a 3 años, seguido del 7,3% con 4 a 6 años. Una sola persona entrevistada (que representa un grupo doméstico) manifiesta tener entre 7 y 9 años. Es importante destacar que, de este universo, el 25,5% de los encuestados no respondieron o manifestaron no recordar la antigüedad de su residencia en la ciudad.

Al plantear la relación con los oficios y ocupaciones ejercidas, se observó que el 12,6% se desempeñan como obreros públicos y tienen residiendo en la comunidad entre 20 y 29 años. Específicamente, este oficio se refiere al trabajo como barrendero de la vía pública contratado por la municipalidad (también llamados “ambientalistas”), así como recolectores de basura del servicio de aseo urbano.

Siguiendo en orden de importancia, los desempleados, que comprenden un 19% de la población total, se encuentran principalmente entre los habitantes que tienen entre 10 y 29 años de residencia urbana (11%). El resto, es decir 8 puntos, se encuentran entre los 4 y los 6 años de residencia (1,5%), y los que no recuerdan o no respondieron sobre su antigüedad en la ciudad, que arriban al 6,3% de los entrevistados.

De las personas que se dedican a la artesanía (12,6%), el 4,7% tiene entre 10 y 19 años viviendo en la ciudad. 3,1 puntos de este porcentaje tiene entre 0 y 3 años de residencia urbana, y otro 3,1 % tiene 30 años y más.

Los empleados públicos (intérpretes, promotores culturales, enfermeras y otros que trabajan en la administración pública: Ministerio del Poder Popular para los Pueblos Indígenas y la Dirección Regional de Asuntos Indígenas), que representan el 11,1% del total de encuestados, aparecen como residentes de más de 10 años en el medio urbano; es decir, que no se observan empleados públicos entre quienes tienen residiendo menos de una década en la comunidad. 4,7 puntos de éste corresponden a los que habitan en la ciudad entre 10 y 19 años. Y 3 puntos están representados por quienes tienen más de 20 años en la comunidad.

La escuela constituye una fuente de trabajo para los pobladores locales. Sus empleados son personas (6 casos, 9,5% de las ocupaciones registradas) que poseen una residencia en el medio urbano superior a los 10 años. Se reparten entre quienes habitan en un intervalo que va desde los 10 a los 19 años, con 3,1 puntos de este universo. Igualmente, quienes tienen 30 años o más habitando en el sector (3,1%).

El oficio de comerciante (posee una tienda de víveres) es ejercido por una sola persona (representa el 1,6 % del total de la población encuestada) que tiene entre 10 y 19 años de residencia urbana. El mismo porcentaje posee el caso de una persona dedicada actualmente a la mendicidad, que tiene menos de 3 años de antigüedad.

Los habitantes de Yukpa Alegre, en su mayoría, tienen entre 0 y 3 años residiendo en la comunidad. Le sigue un grupo de pobladores que representan el 21,7 % y que tienen entre 7 y 9 años en la ciudad. Asimismo, destaca que el 13 % asegura tener una residencia en la ciudad desde hace 30 años o más.

Ahora bien, el estatus ocupacional en Yukpa Alegre es diferente a lo presentado en El Caujaro. Está polarizado entre un 76% dedicado a la elaboración y comercio de artesanía y un 12 % en situación de desempleo. En el primer caso, la mayoría se concentra entre quienes tienen entre 0 y 3 años (20 % del total) y quienes tienen entre 7 y 9 años (20 % más). El resto está repartido entre quienes tienen más de 30 años (el 12 %), entre 4 y 6 años (4 %), entre 10 y 19 (4 %), entre 20 y 29 (4 %). Por último, hallamos a los artesanos que no respondieron/recordaron su antigüedad, representando al 12 %.

En relación con los desempleados (que representan el 12 %), el 8 % reside en la ciudad desde hace menos de 3 años, mientras que el restante 4 % tiene

entre 10 y 19 años. Un 4 % aparte corresponde a quien se desempeña como comerciante, que tiene menos de tres años de vida urbana. Y entre 7 y 9 años, se encuentra el caso del 4 %, dedicado a la mendicidad.

Debe aclararse que Yukpa Alegre como asentamiento urbano yukpa tan solo tiene dos años de fundada, pero sus pobladores tienen una vida en la ciudad más prolongada, como puede observarse. Esto se debe a que provienen, en su mayoría, del asentamiento ubicado en las adyacencias del Hospital General del Sur.

## **Consideraciones finales**

En la “búsqueda de bienestar” se concentra la movilidad y migración yukpa a Maracaibo y San Francisco, ciudades que conforman la zona metropolitana de Maracaibo y que cuentan con una oferta de servicios propia de las zonas urbanas. Como se ha visto hasta ahora, ese “bienestar” es apreciado por los yukpas en diferentes matices y comparado con sus condiciones de vida en la Sierra de Perijá.

Cuando se relacionan las ocupaciones de origen con los oficios en el medio urbano, puede observarse una diversificación y multiplicación de actividades remuneradas en la ciudad. Debido a las características socioculturales y ambientales en las que habitan los miembros del pueblo yukpa, son pocas las posibilidades de continuar con sus oficios de origen en la ciudad y, comparativamente, tienden a tener que trabajar más en el medio urbano, sobre todo para cubrir necesidades propias de la ciudad o adquiridas en ella.

Aunque Magallón (2008) estudia principalmente la migración internacional, resalta en su análisis una serie de características observadas en el marco de la migración yukpa (en tanto que indígenas) a la ciudad, de allí que sea posible coincidir con este autor en que “el fenómeno de la migración no se da, necesariamente, en una relación de justicia y equidad, menos aún de solidaridad con los otros, sino más bien de desigualdad, de reserva y desconfianza hacia el extraño, el extranjero, el ‘peregrino’, entendido este último en sentido analógico con los otros términos”. Es así como la inserción de los yukpa en las dinámicas laborales de la ciudad ocurre en medio de unas relaciones interétnicas y socioeconómicas desiguales con respecto a la sociedad criolla.

En el caso de El Caujaro, la ocupación predominante es como obrero público y, cuando no, están desempleados. El estatus organizacional adquirido en esta comunidad ha abonado el terreno para la diversificación de las ocupaciones remuneradas de sus habitantes. Los líderes del consejo comunal han fungido como intermediarios clave para la consecución de trabajos con cierta

estabilidad laboral. Sin embargo, la mayoría de los empleos consisten en oficios generalmente rechazados por la ciudadanía local por estar vinculados con la manipulación de desechos sólidos (como es el caso de los “ambientalistas” y recolectores de basura), una mayor vulnerabilidad (de la salud y de la integridad física, por la exposición a los desechos, el tráfico vehicular y al vandalismo), la escasa remuneración económica y la nula presencia de seguridad social. Todo esto apunta a que los yukpa en la ciudad son tratados como inmigrantes y como tales se insertan en las escasas posibilidades de oficios que le ofrecen remuneración.

La elaboración y comercio de artesanía ocupa el tercer lugar de importancia en las labores de los habitantes de El Caujaro, aunque esta actividad no se presenta como una alternativa prioritaria. En Yukpa Alegre, la comercialización de artesanía sí es un oficio desempeñado por la mayoría de sus pobladores. Los miembros de esta comunidad sobreviven entre la venta de artesanía, el desempleo y la mendicidad. Esta última se presenta como una ocupación adquirida y practicada en la ciudad por parte de quienes no se han incorporado a ningún otro oficio, además de ser una actividad ejercida principalmente por mujeres y niños.

La elaboración y comercio de artesanía merece una consideración especial. En primer lugar, se trata de un saber, que dentro de la cultura yukpa está vinculado con lo sagrado, pero que adquiere posibilidad de comercialización frente al otro no yukpa (*watía*). Estos elementos de la cultura material son objetos exóticos en el medio urbano y como tal, son ofertados. Aunado a ello, no se requiere ningún tipo de escolaridad para dedicarse a esta práctica.

En Yukpa Alegre, la elaboración y venta de artesanía representa el oficio del 79,2 % de quienes no tienen escolaridad, mientras que en El Caujaro está presente en apenas un 14,0%. De manera que este ejercicio aparece como una opción económica principal para quienes carecen de escolaridad y deben adaptarse a las dinámicas socioeconómicas urbanas. En El Caujaro, por encima de la comercialización de artesanía se privilegia el oficio de obrero y de empleado público. Pero esta situación está vinculada también con un contexto sociopolítico particular: la existencia del Consejo Comunal (vinculada a la aparición de nuevas formas de liderazgo entre los yukpa) y la creación de una escuela bilingüe en la localidad.

En las dos comunidades estudiadas se observan altos índices de analfabetismo, con mayor proporción en Yukpa Alegre. En materia educativa, la llegada de los misioneros a la Sierra de Perijá y la fundación de la Misión

Ángeles del Tokuko en 1945 supuso la conformación de comunidades y el establecimiento de los llamados “centros piloto”, una forma de organización para agrupar a varias comunidades en relación con las posibilidades de acceder a servicios de infraestructura, escuelas y ambulatorios (Fernández, 2010). Algunas comunidades intermedias cuentan con escuelas para educación inicial y básica, pero la consecución de los estudios implica el traslado hasta los centros pilotos o la ciudad. Esta situación aunada a la ausencia de un sistema educativo consciente de las particularidades de los pueblos indígenas y en consonancia con sus dinámicas, se presume como factor de peso en los bajos índices de escolaridad del pueblo yukpa.

En El Caujaro, se aprecia una relación entre la ocupación como obrero público y la ausencia de escolaridad o la tenencia de estudios de educación básica: todos los que son obreros públicos, o no tienen escolaridad o no tienen educación básica. Junto a esto, se aprecia que no hay obreros públicos con escolaridad, media, diversificada o universitaria; cuando sí la hay básica, media y diversificada entre quienes se desempeñan como empleados públicos. Asimismo, la mayoría de los empleados en la escuela local tiene escolaridad y entre ellos se encuentra el único universitario de la comunidad. De esta manera, la escolaridad se va presentando como un requisito para optar a un cargo como empleado público en el ámbito urbano.

En los datos analizados se observan también diferencias en las ocupaciones laborales de los habitantes a partir de la antigüedad de residencia en la ciudad. En El Caujaro, quienes tienen más de 10 años en la ciudad laboran como empleados públicos, comerciantes o trabajadores de la escuela local. Asimismo, están vinculados con oficios más calificados (enfermeras y promotores culturales) o propios de su cualidad indígena (intérprete y maestro bilingüe).

Se observó que la mayoría de quienes se desempeñan como obreros públicos tienen residiendo en la comunidad entre 10 y 29 años. El oficio de obrero público se refiere específicamente al trabajo como barrendero de la vía pública contratado por la municipalidad (llamados “ambientalistas”), así como recolectores de basura del aseo urbano. Una cifra menor, pero bastante similar a ésta corresponde a los desempleados, con el 11 % de la población, quienes también tienen hasta 29 años de residencia.

En el caso de Yukpa Alegre, el comercio de artesanía aparece en todos los intervalos de tiempo de residencia, de manera que la permanencia en la ciudad no ha influido en la utilización de la artesanía como medio para obtener ingresos.

En lo observado hasta el momento, se aprecia una incorporación desigual del pueblo yukpa en las dinámicas socioeconómicas urbanas, motivada principalmente por su condición como indígena y migrante. Esto sumado a la ubicación de sus comunidades hacia la periferia de la ciudad —a partir de políticas de reubicación y desalojo de los gobiernos regionales y locales— dan cuenta de la segregación que vive el pueblo yukpa en la ciudad.

La incorporación en trabajos de baja remuneración y sin ningún tipo de seguridad social mantiene a los yukpa relegados a la pobreza y la marginalidad, sobre todo a los pobladores de El Caujaro, quienes tienen mayor tiempo en la ciudad. Al tiempo que los bajos niveles de escolaridad, producto de las dinámicas de este pueblo indígena, los condena a ocupar cargos rechazados por los criollos y que ponen en riesgo su integridad física.

El comercio de artesanía representa una actividad que permite la subsistencia en la ciudad, pero que pareciera ser abandonada conforme se logra la incorporación a los oficios propios del medio urbano. También la mendicidad resalta como una actividad desempeñada por mujeres y niños, y que les permite la subsistencia en el medio urbano ante la imposibilidad de hacer otros oficios, sobre todo porque es desempeñada junto a sus hijos, por general, numerosos.

## Referencias

### *Bibliográficas*

- FERNÁNDEZ, Zaidy. (2010) *Pueblo Yukpa: el valor de la diversidad cultural* (Trabajo de Ascenso presentado para optar a la categoría de Profesor Agregado). Universidad del Zulia. Facultad Experimental de Ciencias. Maracaibo (Venezuela).
- HERRERA, Roberto (2008). *Causas de las migraciones en América Latina: tradición teórica y retos actuales*; en: SANTANA, Adalberto (Coord.). **Proyección global de la migración latinoamericana** (pp. 35-60). México: Centro de investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la Universidad Autónoma de México.
- MAGALLÓN, Mario (2008). *Migración de las ideas*; en: SANTANA, Adalberto (Coord.). **Proyección global de la migración latinoamericana** (pp. 61-90). México: Centro de investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la Universidad Autónoma de México.

VELASCO, Honorio; DÍAZ DE RADA, Ángel (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. Editorial Trotta. Madrid, España.

VELASCO-ORTIZ, Laura (2014). *Estudiar la migración indígena. Itinerarios de vida de trabajadores agrícolas en el noroeste mexicano. Economía, Sociedad y Territorio, vol. XIV, N°46, septiembre-diciembre. pp. 715-743.*